

## Una historia de Amor

La he visto en el jardín esta madrugada, quizás fue un sueño al alba cuando uno no sabe todavía si está despierto o dormido, cuando uno no quiere despertar para que no desaparezca lo que se está viendo. No sé lo que fue pero la vi.

Vi a María de Magdala, la penitente, la de los perfumes, la enamorada llorosa del jardín, la portadora de la Buena Noticia de la Resurrección. La vi pasar de la pena al gozo, de la desesperación al júbilo más intenso.

El Evangelio dice que tuvo en ella 7 demonios y que Jesús la libero de ellos, habla también de ella como la que le ungió los pies y quizás como la que en Betania se quedaba escuchando y mirándole embobada mientras su hermana trabajaba. No está muy claro si son tres Marías o si es la misma en las tres situaciones. Pero eso no importa porque por el amor de Jesús paso como todos nosotros de pecadora a enamorada y no fue una enamorada tibia, se enamoro perdidamente de su Salvador, le debía tanto que se prendo de El hasta lo mas profundo de sus ser, se enamoro para la eternidad. Le había entregado totalmente su corazón y toda su persona, su gesto al reconocerle en el jardín lo dice claramente, se quería aferrar a sus pies. Que mujer no se aferra al que creía perdido y muerto y que ve reaparecer. “ Ya ha vuelto ya no lo soltare nunca más” .Que cosas nos salen del alma!.

Después de la tragedia incomprensible todavía para todos ellos aquí estaba el amor de su vida, el único amor, porque si tuvo otros no eran más que fuegos fatuos, aquí estaba en carne y hueso y no era un fantasma iba a poder tocarle y besarle, y oh maravilla la había llamado con el deje de cariño que el tenia siempre con ella! No podía creer lo que sus ojos veían ni lo que estaba oyendo. No podía casi ni respirar. Pero El esta vez no acepto de ser tocado, ya no era como antes tenía que subir al Padre para tocarnos y dejarse tocar de otra manera. Eso la sorprendió pero le amaba tanto que ya sentía en ella

las primicias de esta nueva manera de amar. En cuanto hablo hizo todo lo que El le dijo, fue corriendo, era joven todavía y ligera, fue corriendo a dar la noticia a los demás. Los encontró escépticos cuando ella no era más que fuego y brisa de Dios.

El amor de María de Magdalena me hizo empezar el día con el mismo gozo que tenía ella en mi visión matutina, fue una visita que no esperaba pero como era su día no me extraño y pensé que debía compartirla con todos .

El resto de la historia se conoce no termina aquí. Cuenta ya la leyenda que un día después de la Ascensión de su Amor a los cielos del Padre, embarco con su sirvienta, una morena egipcia para las Galias a pasar el mensaje, sabían realmente donde iban a pregonar el mensaje? Seguramente no pero eso no importaba, a lo largo de los siglos muchas otras mujeres se han embarcado para países desconocidos para seguir pasando el mismo mensaje de amor y resurrección.

Llegaron a la costa de Provenza a un lugar solitario donde había un bosque y una pequeña colina con una gruta donde decidió vivir en la contemplación de todo lo que recordaba de su Amado. Y vivió allí penitente escrutando el misterio del perdón y del amor, pero sobretodo creo yo enamorada y esperando el día en El la vendría a buscar. Si alguien entendió la gratuidad del amor fue ella y curiosamente para clamar al mundo lo que ella había aprendido de El vivió inmersa en una soledad escogida cuidadosamente . El lugar sigue existiendo y es un sitio de peregrinación no solamente de los aldeanos vecinos pero del mundo entero. Se llama, la Sainte Baume , la Santa Gruta en provenzal, si vais al sur de Francia lo encontrareis en medio del bosque de pino que sigue dando sombra. Sus restos o lo que se puede pensar que lo son sus restos no reposan allí, aunque hay alguna reliquia pasada de siglo en siglo en la gruta, reposan en una abadía construida en 1037 lejos de allí, una de las más bellas de Francia en los confines de Borgoña “ Sainte Madeleine de Vézelay” Su culto es de los más popular

desde la antigüedad en el país de la Galias donde vino a vivir esperando el encuentro con su amor y donde en la Resurrección del último día la veremos correr ligera y llena de Dios para clamar Su Gloria.

En el día de Santa María Magdalena . Laus Deo.

.  
Cordélia de Castellane